

**En el presente año
batirá la ciudad
todos sus récords
de visitantes**

anncora

SAN FELIU DE GUIXOLS

14 DE AGOSTO DE 1952

Sintoniz

La lección de los números

Para conocimiento de de aquellos nuestros lectores que aprendieron a valerse de la estadística, de la estadística cuya honradez se escribe con hache, para valorar sus razonamientos hasta lo que humanamente nos es dable conceptuar de exacto, ahí van los nuevos datos sobre la circulación rodada en nuestra ciudad y referidos al domingo, día 3 de agosto.

En el cruce del Paseo del Mar con la Rambla Vidal y entre las 16,30 a las 21 horas de dicho día, registramos el paso de los siguientes vehículos:

Autobuses . . .	125
Turismos . . .	552
Motocicletas . . .	177
Bicicletas . . .	193
Otros varios . . .	21

Lo que arroja el total imprecionante de 1068 vehículos en un intervalo de cuatro horas y media.

La simple lectura de estas cifras nos dará, no solo la medida exacta de nuestra importancia turística, si que también el grave problema que el tránsito creará a nuestra ciudad por poco que no seamos previsores.

Las señales de circulación que han sido instaladas con profusión por nuestras calles, es y muy bien dado el primer paso que las circunstancias, de hace tiempo, nos venían exigiendo.

Plausible nos resulta igualmente en grado sumo la severidad con que de unos días a esta parte actúa la Guardia Urbana haciendo cumplir el reglamento de circulación a rajatabla.

El problema de más difícil solución será, sin lugar a dudas, el del aparcamiento. Nuestros espacios libres no fueron, claro está, ideados para absorber una cantidad de vehículos como los que hoy llegan a la ciudad en los días más principales.

Por eso deberíamos ya comprender de una vez y para siempre, que el terreno público y libre que la ciudad posee no puede librarlo a nadie, aunque para su temporal ocupación se nos ofrezca el oro en bolsa.

POL

CARNET DE ARTÉ



EXPOSICIONES

TORRENT BUCH — El día primero de Agosto, y primer día también de nuestra Fiesta Mayor, inauguró el conocido pintor guixolense Torrent Buch

su exposición anual, en las nuevas «Galerías Carabela», tan adecuadas para hacer resaltar en marco distinguido y señorial las obras de reconocida categoría pictórica.

Todos los años, como ya hemos indicado, acostumbra este artista, a presentarnos sus obras más recientes, afirmando cada vez más su entusiasmo y fidelidad por los más variados aspectos de la Costa Brava, que tanto conoce y que tan a la perfección interpreta.

No hay duda de que ella es su tema predilecto, aunque no por ello deje de cultivar, también con acierto, el retrato, los temas de flores, y otros aspectos del paisaje, como nos lo demuestra en su visión de la ciudad de Gerona en un día de niebla, tan bien lograda y tan sinceramente pintada.

Siempre los visitantes de sus exposiciones salen complacidos, por encontrar en ella el público visiones que le son familiares, aspectos conocidos, y panoramas agradables grato recuerdo de paseos y excursiones por los alrededores de San Feliu, o de sus mismos paseos y playas.

A nuestro parecer, de entre las obras expuestas merecen destacarse: «Playa de San Feliu de Guixols» — N.º. 12 del Catálogo — plétórica de luz, y de vibrante colorido muy ajustado a la realidad; «Cala del Vigatá en Contraluz» de muy agradable perspectiva y muy acertadas entonaciones; «Paseo del Mar» nota de color captada con sorprendente realismo; «Els penjats» soberbio estudio del reflejo en las aguas del macizo rocoso bañado por el sol de la tarde, y algunas otras que omitimos para no alargar demasiado esta reseña.

Fuera de catálogo se exponen dos retratos femeninos pintados con gran soltura, y varias miniaturas al óleo (marinas) muy hábilmente ejecutadas, y que no desdican de las obras de mayor tamaño.

PONSJOAN. — En los locales de la «Librería Viader» expone

este artista una interesante colección de marinas pintadas al óleo con singular habilidad y desenvoltura.

Es de notar en la actual exposición, que las habituales entonaciones plateadas y grises, características de su estilo, adquieren mayor viveza; su paleta se afina cada día, y llega ya a conseguir notables efectos del más vibrante y cálido colorido.

Prueba evidente de cuanto decimos nos la dan sus cuadros N.º. 8 «La Caleta»; N.º. 9 «Bahía de S'Agaró» y N.º. 12 «Aigua Blava», por no citar más que los que en nuestro concepto son los mejores.

Además de las obras de Ponsjoan, se exhiben en el mismo local, dos bellos paisajes de Mallorca: «Sol entre nubes» y «Ocaso en Punta Sóller», originales de M. Forteza, y una pintura de R. Ventura, en la cual aún apartándose algo su autor de las últimas tendencias de los más jóvenes pintores impresionistas, nos demuestra su maestría indiscutible, y una espontaneidad digna de elogio.

GERTRUDIS ROMAGUERA.

— En uno de los escaparates de la Librería Pascal, esta distinguida profesora de nuestra Escuela de Artes y Oficios expone una simpática marina al óleo, pintada con su peculiar estilo tan fino y personal, del cual ya en otras ocasiones, y con motivo de exposiciones más importantes hemos tenido ocasión de hacer la favorable crítica de que es merecedora la labor de tan apreciada artista.

ARTEMIO

Dos erratas — En nuestro anterior C. de A. dedicado a la Colección Cambó donde dice «hoy que con su caricatura» debe decir «hoy que con su caradura» y en vez de «poco asunto le faltaba» «poco asunto le fallaba». Por alterar la métrica o el sentido de la frase, hemos creído conveniente hacerlo notar a los benévolo lectores de esta sección.



Esa renovación teatral.....

(POLEMICA INTERMINABLE)

La tienen entablada algunos críticos teatrales y literarios acerca de la verdadera misión de las compañías de aficionados.

Cuando en los teatros de profesionales no se nos dan novedades, o muy pocas, y cuando los que las dan, y viven el pulso del mejor teatro moderno, no salen de Madrid, y si lo hacen se llegan a Barcelona o a San Sebastián unos días, se impone que, como decía José Ayllón, los aficionados, del modo que sea, estudien más y den a conocer en sus círculos las grandes obras dramáticas.

Personalmente sustento esta teoría; se me alcanza, empero, las grandes dificultades que su materialización entraña, sobre todo debido a dos causas: incapacidad inicial de los artistas y desvío del público, que se aparta enseguida de quienes no le ofrezcan lo que quiere él, precisamente aquello.

Lo primero, de todos modos, consiste en una falta de enfoque: los artistas aficionados deben comenzar por aficionarse a leer. A leer teatro, teatro de toda suerte, hasta adquirir una auténtica cultura teatral, o al menos la indispensable. No es preciso que se lean a Esquilo, ni tan solo a Molière, al principio. Pero si a Jacinto Grau, a Eugène O'Neill, a Pirandello, a Priestley, a los hermanos Alvarez Quintero, y a Eugène Labique, por citar unos cuantos nombres que compendian una posición ecléctica.

Si los actores de un elenco teatral no leen teatro, no conocen obras, no sustentan sus aptitudes con la meditación de escenas por ellos conocidas que un día han de ayudarles a resolver situaciones dramáticas, siempre padecerán incapacidad para interpretar las obras que se salen de lo corriente. Y al decir corriente me refiero a lo que corre entre nosotros, muchas veces como moneda buena sin serlo.

En cuanto al público, no hay más remedio que cambiarle los gustos. No hay más remedio: y ello es difícil, sumamente difícil porque el público no se renueva. Es el mismo que aplaudió a Marcos Redondo en sus debuts, zarzueleros, que protestó de las miserables formaciones de limpiabotas de Enrique Borrás, y que se ha tragado toda la desigual producción de Benavente y de Pemán. Los jóvenes no van al teatro. No habla su lenguaje: el cine les atrae más, aun cuando sospecha el firmante que poco aprovechan del mismo, como no sea la oscuridad de las salas.

Con un teatro más ágil, más de acuerdo con las exigencias formales de nuestro tiempo, las salas se verían más concurridas. Si las compañías de aficionados aun a trueque de representar en salas y alcobas, prepararan un mínimo de público sensible a las mejores producciones del arte escénico moderno, no pasarían muchos años sin que el panorama teatral del país adquiriera la vitalidad que le corresponde.

Pese a todo lo que se ha hecho, falta mucho más por hacer. En su reciente visita a Madrid, el primer director escénico italiano, Anton Giulio Bragaglia, declaró lisa y llanamente que el teatro en España lleva, con relación a los demás países europeos importantes, cincuenta años de retraso. No es preciso hacer más comentarios.

J. Vallverdú A.